

EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

FRANQUEO CONCERTADO

Año II

Precio de suscripción
Una peseta al mes en toda España.
Número suelto 5 céntimos.

CON CENSURA ECLESIASTICA

Tortosa--Sábado 18 de Diciembre de 1909

Redacción y Administración, Cambios, 8

Núm. 433

LOS SABADOS DE "EL RESTAURADOR"

SABADOS SOCIALES EL APOSTOLADO SOCIAL

Siempre te detienes en los principios cuándo sacarás las consecuencias? La doctrina debe ser buena y muy pura; pero también muy fecunda.

Más vale una obra buena; que mil discursos vanos» dice el P. Palau en su «Católico de acción».

Y aquí, en estas inspiradas palabras, encuentro yo la raíz de la necesidad del apostolado social. Hay de dos clases; el primero, aquel que debe ejercer todo el mundo, en pro de todo el mundo, cada uno en pro de su hermano; el segundo, el que deben practicar hombres escogidos, bien fundamentados en la doctrina, de ilustración extensa y, sobre todo, con orientaciones prácticas; claras y definidas.

Al primero le está encomendada la obra pequeña, del detalle, que no por ser pequeña es menos importante.

Al segundo le corresponde el desenvolvimiento del plan trazado en sus líneas generales, los brazos más amplios, las orientaciones más generales. Pero, y no se olvide, el segundo debe poseer a perfección la ciencia del primero.

El apostolado social debe reunir las condiciones siguientes:

1.º Espíritu rectamente formado. Ello engendra la fuerza interior y la fuerza interior produce la fuerza exterior. Porque como queremos que nuestras obras sean fecundas si no es nuestro espíritu fecundo en bondades? Como queremos que nuestra acción sea práctica si es viciosa y torcida en su origen y arranque?

Los elementos psicológicos para obrar; he aquí lo necesario.

Una fecta inteligencia; he aquí lo indispensable.

Una ilustración grande especialmente en materias sociales.

El mundo objetivo y el subjetivo mutuamente se influyen y se penetran. De aquí que mal dominará nuestra voluntad lo uno si no lo domina a su vez a otro.

El conocimiento de las cuestiones sociales es indispensable para el apostolado social. Y se comprende. ¿Cómo influir en lo que no se conoce? ¿Cómo labrar un surco de actividad bien dirigida si desconocemos el terreno en que lo abrimos?

La ilustración debe ser general en primer término.

Con el tiempo y el mayor desarrollo de las materias ya vendrá su especialización.

3.º Un tacto exquisito.

Una verdad enseñada bruscamente hiere la susceptibilidad y el amor propio del escéptico ó del ignorante. Con los razonamientos y con las argumentaciones (si es que acepta alguna), se conseguirá lo más llegar hasta el entendimiento, pero no, enderezar la voluntad.

4.º Energía indomable.

Las contrariedades son muchas en todos los órdenes, en el orden social innumerables. Se presentan a cada paso y los hay de todo género; legales, doctrinales, etc. Y sobre todo, sobre todo, de personas. Hablemos con franqueza (cuanto más fructífera no sería la acción social española si no amargarla ciertos puntillos y personalismos!

Con la energía se vencen las contrariedades y con las victorias el espíritu se temple y moldea al calor de la energía.

5.º y último. Abnegación y espíritu de sacrificio.

Casi, casi, por ahí debiéramos haber empezado en esta rápida enumeración.

Las flores del alma son hijas del sacrificio y la acción social es fruto de este mismo sacrificio.

Y para cerrar este desgarrado artículo, digamos con un filósofo:

«Si quieres ser práctico, te conviene

mucho saber defender y también, saber padecer.

José M. GICH.

Un rato de conversación

—¿Se va V. convenciendo de la malicia de las escuelas neutras?

—Bastante, pero con todo, holgara que me dijese V. algo de los RESULTADOS que suelen dar estas escuelas.

—No hay inconveniente. Ya sabe V. que en Francia desde 1882 se hicieron laicas las escuelas, ó lo que es lo mismo neutras. Atienda V. un ratito, y verá cosas buenas. El tan citado artículo de la *Paix Social*, no dirá todo lo que acertáramos á desear.

La enseñanza laica es enormemente pesada para los contribuyentes. En efecto: en 1872 la enseñanza pública no era laica; el presupuesto era de 33 784 000 francos. En 1882, por la ley de 28 de Marzo, se laicizan las escuelas públicas; el presupuesto asciende á 105 826 000 francos. En 1892 el presupuesto sube á 168 563 000 francos y el de 1902 llega á 208 002 781 francos.

«Desde 1902 á 1907 solamente los créditos destinados á la primera enseñanza pasan de 166 millones á 202, es decir, un aumento medio anual de 7 á 8 millones.»

—Tal vez estos aumentos se compensarán con la mayor instrucción, y más asistencia.

—No señor, al contrario. Porque según las estadísticas relativas á la marcha de la población escolar en 1892, 1893, resultaba que después de 1894 el número de alumnos había descendido en más de 2 000 para las escuelas públicas laicizadas en 1882, y subido más de 25 000 en las escuelas de las Congregaciones religiosas. Por esto se dieron las leyes de 1.º de Julio de 1901 y 7 de Julio de 1904 contra la enseñanza cristiana. Pero hay algo más grave.

—¿Mas grave todavía?

—Si señor. Con las escuelas laicas hay peor instrucción y más analfabetos. Fíjese, que hablan los mismos amigos de estas escuelas, y las estadísticas:

«Es curiosa la del grado de instrucción de los jóvenes del contingente de Seine, llamados á banderas en el mes de Octubre de 1907: «No saben leer ni escribir, 67; saben leer sólo, 92; ausentes á los que no se ha podido dar instrucción, 789»

«M. Peçaut, pedagogo conocido, hijo de un inspector general de primera enseñanza que organizó la Escuela Normal de maestros, ha dicho en *L'Aurore*. «La escuela primaria está desierta: la República está preparando generaciones de analfabetos»

El mismo M. Briand ha dicho en la exposición de motivos del proyecto de ley depositado en la Cámara el 24 de Enero de 1907, para modificar la ley de 28 de Marzo de 1882 lo siguiente: «En 1882 la proporción de analfabetos era de 14 por 100; en 1900 ha llegado á ser de 25 á 30 por 100.»

«Y es *Le Matin* el que el 14 de Febrero de 1908, aunque laborando por el buen nombre de la enseñanza laica francesa, confesaba con envidia: «Es penoso pensar que entre nuestros vecinos, en Suiza y en Alemania, la cifra de las personas que leen y escriben es de 99 y medio por 100.» Mas no crea que aquí acaban los malos resultados de las escuelas neutras; aun hay rabo por desollar.

«En Francia aumenta la criminalidad de la juventud. M. Henry Joly, decano honorario de la Facultad, en su libro *L'Enfance Coupable*, dice: «Los acusados de diez y seis á veintinueve años, en Francia, fueron 8 000 por año, antes de 1840. La criminalidad contemporánea no ha cesado de aumentar durante el transcurso del siglo XIX, y se ha caracterizado por ser infinitamente más pocos. En 1895 se estaba de enhorabuena por no haber tenido sino cerca de 31000

Y ¿por qué? Porque en los dos años precedentes de 1893 y 1894 se había pasado de los 32 000»

«¿Qué triste camino! Sin que el número de jóvenes, sin que el número de niños haya aumentado, hemos llegado desde 8 000 á 30 311 y 32 000»

«M. Jules Jolly, Abogado del Tribunal de apelación de París, en su Memoria sobre las causas de criminalidad de la infancia, presentada en la sesión de la *Société générale de Prisons* del 20 de Abril de 1904 dice asimismo: «Hace veinte años la proporción de reincidentes de ambos sexos era de 11 por 100 en los muchachos y 9 por 100 en las muchachas. En 1901 esta proporción ha sido de 16 por 100 en ellos y 14 por 100 entre ellas.» (*Revue pénitentiaire*, Mayo 1904.)

«El Dr. Garnier, médico jefe de la Enfermería especial de la prefectura de policía, también afirma:

«Las estadísticas prueban que la criminalidad juvenil está en enorme proporción. En lo que respecta al homicidio, por ejemplo, es seis veces más frecuente que entre los adultos.» (*Archives de Anthropologie criminelle*, t. XVI, 1901 págs. 576 586)

«En fin, la Academia de Ciencias morales y políticas de Francia, al anunciar un premio de 2 000 francos, para 1908, eligió como tema del trabajo de concurso, *Causas y remedios de la criminalidad creciente de la adolescencia.*»

—Pues, ¿porqué aumenta la criminalidad de la juventud francesa?

—Voy á leerle las últimas citas y contestarle á su pregunta:

«Diez años después de la fundación de la enseñanza neutra, las estadísticas oficiales registraron 41 000 criminales; dos veces y media más que las formadas en 1882. En un solo año de este período, de 26 000 malhechores condenados en París, 16 000, más de dos tercios, no tenían veintinueve años.» (Bertrin, *Revue pratique d'Apologetique*, 15 Noviembre 1905, pag. 162.)

«Hemos creado, millares de escuelas, lo reconoczo, pero hemos olvidado la educación—lamenta M. Lavisse, inspector general de enseñanza;—todo está organizado para fabricar diplomados; pero ni la escuela es un medio moral, ni el colegio, y todavía menos las Facultades.»

Y M. Jules Folly dice también en la memoria citada: «La instrucción no satisface eficazmente contra el vicio y contra el crimen, sino cuando va unida á la educación moral, para formar la conciencia del niño al mismo tiempo que su inteligencia. Esta educación moral, de la que todo el mundo reconoce la necesidad. ¿La educación de la escuela pública? No podemos menos de reconocer que no; de modo que aquellos niños del pueblo que no la reciben en su casa, quedan completamente desprovistos de cultura moral. La verdad, abstracción hecha de toda preocupación confesional, es que la educación moral de la infancia no puede fácilmente dar resultados si no se funda sobre la religión. El principal origen de la criminalidad juvenil es, con la disminución del espíritu religioso, el relajamiento general de las costumbres»

—Pues si así son las escuelas neutras, ¿es posible que haya gente que las defienda?

—No las defienden sino los enemigos del bien, los enemigos de Cristo y de su Iglesia santa; y para esto las quieren. La instrucción poco les importa. Oiga para convencerse esta última cita: Son palabras de Viviani, ministro del Trabajo, en uno de sus discursos:

«Se os habla de la neutralidad escolar! Pero ya es tiempo de decir que la neutralidad escolar no ha sido nunca más que una mentira diplomática y una tautología de circunstancias. Nosotros la invocamos para hacer callar á los escrupulosos y á los timoratos; pero, al presente, ya no es necesario esto, jugamos juego franco. Jamás hemos tenido otro designio que hacer una Universi-

dad antirreligiosa, y antirreligiosa de manera activa, militante, belicosa.»

—Si esto son las escuelas neutras, las detesto.—AURELIO.

Los que mueren

AGUSTÍN QUEROL

España está de duelo y con ella las Bellas Artes. Lloran una pérdida irreparable, la muerte de un hijo insigne, genial, de un artista exquisito, de amplia y original inspiración, que ocupa un puesto preeminente en los anales de la escultura española, más que por el gran número de obras meritorias y admirables que ha esculpido su cincel, por la influencia benéfica que ha ejercido con su arte en la evolución operada en aquella al sacudir con regeneradores alientos el frío academismo que tanto daño la causó durante varios lustros.

Lloremos todos la muerte de Agustín Querol, porque ella nos arrebató uno de nuestros compatriotas más ilustres; uno de los que luchando en el campo del Arte hermoso y subyugador cual ninguno, ha colocado en España, y en América el nombre de España á envidiable y honrosa altura, ilorémosla tam-



AGUSTIN QUEROL

bién porque ella ha venido á truncar una existencia en el apogeo de su actividad, cuando el genio se hallaba en la plenitud de su potencia creadora, cuando la inspiración del artista se mostraba con lozanas juveniles, con virilidades de titán, fecunda como nunca y original como siempre. ¿Qué labor más inmensa desde el triunfo universal que obtuvo con su grupo «La Tradición», á los alcanzados con los monumentos de Bolognesi y otros. Asombra el número de obras que testimonian su prodigiosa fecundidad y su inspiración, y más aún por el esfuerzo que algunas de ellas representan por su carácter monumental. Si la muerte de Querol representa una pérdida irreparable para el Arte español su paso por el mundo del Arte representa el de un astro que alja en él luminoso é imperdurable estela como testimonio de lo que fué.

Un aviador español

El telégrafo adelantó á nuestros lectores la trágica muerte del aviador Antonio Fernández, ocurrida en Niza, al someter á su biplano á una prueba que el juzgaba decisiva, como así ha sido, en efecto, pero rematada por una horrible desgracia.

Digamos hoy algo del aviador y de la forma en que se produjo la catástrofe en que perdió la vida, para que las líneas que escribamos sirvan de complemento á nuestra información gráfica de hoy.

Antonio Fernández era natural de Aránjuez, perteneciendo á la familia de los famosos picadores de toros Pepe el Largo, Chano y Chantón, de los que era hermano. Hombre laborioso y de espíritu emprendedor, marchó muy joven á Francia en busca de fortuna, y tan favorable se le mostró la suerte, que al cabo de algunos años vióse propietario de una casa de confecciones de señoras, situada en un barrio céntrico de París,

Según detalles que comunican en las pocas horas que me quedaban para escribir estas líneas, el señor Fernández se encontraba en Niza, en un momento de descanso, cuando se le presentó un señor que le dijo: «Señor, he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.»

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

—¿Y usted sabe volar?

—No, señor, pero he venido á verle para que me enseñe á volar en su biplano.

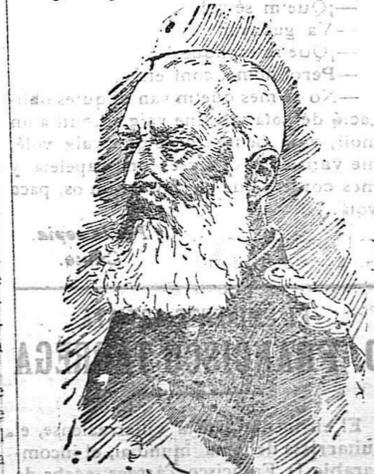


ANTONIO FERNÁNDEZ EN SU BIPLANO.

sucursal de su casa. Los éxitos de Farman, Delagrange, Bleriot y otros aviadores, despertaron en Antonio Fernández aficiones que le han costado la vida. Estudió los mejores modelos de aeroplanos, y tomando de cada uno lo que creyó más perfecto, ideó un biplano, que hizo construir. El campo de Gragne, entre Niza y Antibes, fué elegido por Fernández para teatro de sus experimentos. En la mañana del día 6, con tiempo muy desfavorable á sus ensayos, se elevó en su máquina á 25 metros, y cuando llevaba recorridos unos 200 á esta altura, al intentar hacer un recodo, el biplano comenzó á cabecear, marchando á saltos, terminando por caer violentamente contra el suelo á los pocos segundos. La máquina quedó destrozada y con ella el desgraciado Fernández, que encontró la muerte aplastado por el motor.

LEOPOLDO II

El rey Leopoldo falleció á las 2'35 de la madrugada de ayer, de una embolia. El barón de Coffinet marchó en automóvil á Bruselas para comunicar la triste noticia á los miembros de la familia Real, y manifestó el barón de Coffinet que, debido á la confianza que tenían, sólo había dos personas al lado del rey. Dicese que el rey pasaba la noche tranquilamente, pero á las dos y media dirigió la palabra al doctor Thiriar y le



LEOPOLDO II DE BÉLGICA.

dijo: «Yo me ahogo, doctor, y expiró en seguida. Entonces cerca del rey se encontraban los doctores Thiriar y Depage. El príncipe Alberto llegó al pabellón de la familia real y se dirigió al pabellón de la familia real.»

llón veinticinco minutos después de haber fallecido el monarca.

Se añade que las religiosas que velaban al rey, habiéndole oído suspirar, llamaron al doctor, y al acercarse éste, fué coando S. M. le dijo: «Yo me ahogo, doctor», le dió una inyección de morfina, pero sin éxito, y el soberano expiró á las 2'35.

Llegaron después el príncipe Alberto, la princesa Clementina, el sacerdote de Laeken, el conde de Oultremont y el secretario del rey.

El príncipe Alberto abrazó el cadáver del rey Leopoldo y se retiró llorando de la Cámara. A los ministros se les comunicó la noticia por telégrafo inmediatamente.

Segun detalles que comunican en despachos posteriores ayer comió naranjas, bebió limonada y tomó caldo tres veces.

Varias veces recordó á las personas que le rodeaban que hoy se cumpliría el 44 aniversario de su entrada solemne en Bruselas como rey de los belgas.

DIALECTS AL VOL

Anant á la Montanya

—Ciscol, molt matines?
 —Xeic, com tu, poch mes poch menos.
 —Paca abon la tires?
 —Paca! Favaret.
 —Y la colla?
 —Alla baix está, suposo.
 —Tot sol vas muntá?
 —Així va convidre.
 —Ya comprench.
 —Que farás: te pregunen tant qu'un no té mes remey...
 —Sí, pera demanarmos lo vot tot son agasajos, promeses y rentarmos la cara; domprés, ells á maná y nátras á pagá. Lo cuento de sempre.
 —Xeic, veigues com hu arregles. Per lo menos ahí vaig traure algo.
 —Que vols dir?
 —No res, home, me vaig aprofitá.
 —En qué? No hu entenche...
 —Pos molt fácil. Me vaig fartá de pastissets y d'aiguardent.
 —Ah, sí? Aixó donaven pel teu bario?
 —Xeic, a trenca ventre.
 —Bona sort.
 —Pera vatos no n'hi hagut?
 —Ni ganes, home.
 —¡Tonto! L'otra vegada, morro aixut... Conque votá per votá, val mes arremullá' garganzó.
 —Pera tu, sí. ¡Vaiga un favor...!
 —Romansos, xeic. No dies avans que tots son iguals? Pos tant per tant, pera' sant...
 —Pero no dixerás de compendre qu'aixó mos rebaixa.
 —Tot lo que vulgues. Pero als que volen fermos felissos tampoch los fá favor rentarmos tant la cara y valerse d'estos mijos pera que'ls donessem lo vot.

—Tins tota la rahó. Lo qu'es á mi podien vindre en begudes y fartaneres: aixó siria prou pera no donarlos lo vot, encara que m'agradessen.

—Home, cuan se gasten tans de cuartos, senyal que'ls convé.

—Per n'aixó mateix, natros á n'estos lo primé qu'habiem de fe es no votarlos. Si'ls convé á n'ells de segur que no mos convé á natros qu'ells súrtiguen.

—Així deu sé, per forsa.

—Pos figurat quin papé fem cuan per una copa votem a un que no'l coneixem y no mos deu extranyá que als pagesos mos tinguem per plagues y demés.

—Tots hi son per natros.

—Y natros los donem motius sobrats. A qui vas votá?

—¡Que'm sé yol.

—Va guanyá?

—¡Qué m'espriques!

—Pero, home, com ets?

—No sé mes que'm van di qu'es obligació de votá tots, me vaig ambuti a un moli, vaig beure tot lo que vaig volé, me vam doná domprés una papeleta, y mes content que un gos en un os, paca votá...

Per la copia,
 CHMO.

EL EMINENTE ARTISTA D. FRANCISCO TÁRREGA

El eminente artista villarrealense, el guitarrista de fama mundial, el incomparable D. Francisco Tárrega acaba de morir cristianamente como cristianamente había vivido.

Gloria legítima de Villarreal y no de otros pueblos como han dicho algunos periódicos, es el genial artista que ha bajado estos días al sepulcro.

He aquí la partida de Bautismo que se

encuentra en uno de los libros de esta Arciprestal. Dice así:

Domingo veinte uno de Noviembre de 1852, en la Iglesia Parroquial de Villarreal, Obispado de Tortosa, Provincia de Castellón, yo el infrascrito Subvicario propio de la misma bauticé solemnemente á Francisco, hijo legítimo y natural de los consortes Francisco Tárrega, natural de Castellón y Antonia Eixe de ésta. Abuelos paternos Salvador Tárrega y Vicenta Tirado de Castellón y maternos Vicente Eixe y Rosa Broch, de ésta. Nació hoy á las cuatro de la mañana en la Plaza de San Pascual. Padrina fué Catalina Tomás á quien advertí el parentesco y obligaciones que en este acto había contraído. — SEB. N. BRAC »

Nacido á la sombra de San Pascual, pues su casa es la contigua al Convento, el niño Tárrega recibió de sus humildes padres, (su padre era empleado en consumos) esmerada educación religiosa que nunca echó en olvido en sus innumerables excursiones artísticas por las mayores capitales del mundo.

Su vocación al arte de la guitarra, causa de su celebridad impercedera, le entró del siguiente modo: jugando con sus compañeros de edad cayó en una balsa de cal. Efecto de las quemaduras que recibió estuvo á punto de perder la vista. Sus pobres padres, para que el niño tuviese un medio de ganarse la vida en caso de quedar sin vista le pusieron bajo la instrucción de un pobre ciego que le enseñó algunas canciones y le dió las primeras lecciones del difícil arte, en el que había de ser más tarde maestro con sumado.

Curada su vista é impulsado por una afición desmedida á la guitarra, púsose bajo la dirección del célebre maestro guitarrista Arcas, al que no tardó en aventajar el joven Tárrega.

Seguir ya á Tárrega en sus triunfos guitarrísticos en los centros musicales de Europa, en las comarcas de Inglaterra, Alemania, Italia y España, cuyos soberanos condecoraron todos el pecho de nuestro inmortal compatriota, es tarea difícilísima, por no decir imposible.

Plumas muy bien cortadas sé que se encargaron si no de medir á ese gigante del arte musical, al menos de darle á conocer de algún modo á las generaciones presentes y venideras.

Los villarrealenses que se sienten orgullosos de poseer tan legítima gloria, se proponen rendir digno y honroso homenaje al guitarrista insigne, que si ha muerto relativamente pobre porque nunca quiso hacer del arte un negocio, pasará á la posteridad rico en méritos que le harán acreedor á la admiración de todos los amantes del divino arte, y sin duda á la corona gloriosa que Dios tiene preparada para los artistas verdaderamente cristianos, como lo fué el gran villarrealense D. Francisco Tárrega Eixae P. N.

Villarreal 17 Diciembre 1909.

Ecce Sacerdos magnus

A mis queridos compañeros de Seminario que hoy han recibido sagradas órdenes.

Esta mañana, mientras asistía á la conmovedora ceremonia de los órdenes sagrados, el espectáculo que presenciaba me ha sugerido una idea: la misma que me incita ahora á tomar la pluma.

He visto arrodillarse varios jóvenes á los pies del Prelado. La alegría se reflejaba en su rostro; no esa alegría de disipación que emana de los actos frívolos y produce risas estrepitosas en labios descoloridos por el vicio, sino esa alegría suave, plácida, procedente de la más pura emoción.

Y he reflexionado seriamente. Extendiendo ante mis ojos el porvenir de esos jóvenes, he creído adivinar en él la causa de su alegría. En mi imaginación he forjado una película, por la cual han desfilarlos, colocados en las circunstancias más salientes de su futura vida.

Salen del Seminario; y á los primeros pasos de sacerdocio encuentran ya la primera cruz. El respeto y la veneración de los pueblos para el sacerdote casi no existe. Para los unos, es un holgazan porque en su vida ha puesto mano á los trabajos rudos; para otros, es un hipócrita; para los leídos una sanguijuela del Estado; y después de largos años de carrera, ha de afrontar las necesidades de la vida y sostener á sus padres y el decoro sacerdotal cobrando cinco reales con descuento!

Jamás en su casa se vaciará el cuerno de la abundancia, ni en su hogar austero soplarán las brisas de la felicidad terrena; y fuera de ellos el nuevo vicario respira una atmósfera insostenible de indiferencia glacial, cuando no

de manifiesta hostilidad. Sólo los pobres ven en el sacerdote su tabla de salvación.

Todo lo sufrirá pacientemente y con los tesoros de su mansedumbre ganará el mundo y conquistará las almas. ¿Qué le importa á él todo lo demás?

Los males del mundo son grandes y urgen grandes sacrificios para curarlos; el ambiente está enrarecido de fe y piedad cristianas y él lo saturará de virtudes y oración. El amor le empuja á los altares y le hará levantar su voz dolorida hasta el solio de la misericordia infinita, pidiendo remedios para las dolencias sociales.

Creía yo que se acobardaría el apóstol ante la inmensidad de la empresa y le valiente lanzarse á ese mar embravecido, con denuedo, sin vacilaciones, para restituirle la calma, y que se ponía en contacto con ese mundo hirviente de pasiones enconadas para enseñarle la virtud, para predicarle el amor y la paz... ¡Dulce misión!

Si el mundo conociese al sacerdote, si adivinase los sacrificios que por el mundo lleva á cabo, no lo aborrecería seguramente; á lo sumo, no comprendiendo tanta sublimidad, exclamaría: ¡está loco!

¡Locos. ésos que con alegría que embarga el alma se arrodillan á los pies de su Obispo! ¡Dementes esos héroes!

Al llegar á este punto, el fondo sombrío de la cinematográfica cinta que mi imaginación veía pasar con asombro, trocóse en paisaje de risueño colorido, en cuyo campo se desarrollaba la existencia del sacerdote envuelta continuamente en el arrebol de una dicha inenarrable. Veíalo celebrar la primera Misa; humillar su radiante rostro ante el ara santa, abismar sus ojos en un disco blanco sobre el cual acababa de pronunciar con temblorosa voz palabras sublimemente misteriosas... y veía establecerse entre la Hostia y su pecho una corriente de fuego...

La película siguió proyectando estas nuevas etapas de la vida del sacerdote. Presentábalo, como antes, hecho blanco de despidados aborrecimientos, y al mismo tiempo descubría su corazón abrasado en caridad hacia aquellos que le odiaban. Él sólo deseaba que esa caridad fuese aceptada á su amigo invisible del Sagrario, cuya melancolía y nostalgia templaba pulsando en la lira de su corazón enamorados trozos; y si sus enemigos no la comprendían, si á vuelta, de ella le llamaban hipócrita, lo sentía mucho, mucho... más no desfallecía, y cerrando los ojos del amor propio, se lanzaba en medio de los mismos que lo apostrofaban, ofreciéndoles la venganza de la mansedumbre á imitación de Jesús. Reclamaba finalmente libertad, al menos para su virtud y para su celo, que eran objeto de escarnio, pero él no tenía derecho á nada más que á ser perseguido. De ningún modo acababa eso con su alegría: cada sufrimiento era para él un timbre de gloria, un motivo de consuelo que colmaba su corazón al considerarse semejante al Divino Maestro. Y si llegaba al extremo de verse abandonado de los mismos que por ineludible incumbencia debían defenderle, y si vela armontadas las cenizas de los altares y de los templos confiados á su custodia, amasados con sangre suya vertida por el puñal revolucionario, se figuraba ceñir la corona del mártir y ser adscrito en el cielo al gloriosísimo coro de los que se habían sacrificado por Dios... ¡Interesante porvenir que atrae con sobrenatural fascinación!

El mundo incrédulo, no comprende el porvenir y la misión de los ministros de Dios. Si lo conociera, no los llamaría farsantes, ó cuando menos ilusos.

Yo admiro á esos farsantes, á esos ilusos y no puedo menos de admirar también á los que al sacerdocio caminan arrojando un destino tan negro para el mundo, cuanto dorado para sus ansias.

Ésos son héroes tanto más dignos de aplausos cuanto más desconocidos.

¡Palmas á esos héroes sublimes!

ISIDORO BOVER MOLINER.

Seminarista

Tortosa 18 Diciembre 1909.

Frases hechas

Estamos hartos de frases hechas. Si ya no engañan á nadie ¿por qué continuamos usándolas seriamente?

Los periódicos son el vehículo más importante de esas frases. Hay algunas que parecen estereotipadas. Los cajistas las guardan sin distribuir, porque saben que apenas hay número en que no salgan á la luz pública.

Una de ellas es: *La proverbial cultura de nuestro pueblo*.

¡Cuánto me río yo de la proverbial cultura de nuestro pueblo!

Se agarran dos mujeres de los pelos en medio de la calle: *Eso desdice de la proverbial cultura...*

Unos cuantos chiquillos se apedrean con varonil coraje en una de las vías más principales de la población: *Eso desdice etc. etc.*

Hay montones de basura y ciertos resultados de una función (no sé cómo decirlo más fino) en todos los rincones, y aún en el centro, de las calles más frecuentadas: *Eso desdice...*

Hay barro: *desdice...*

Hay polvo: *desdice...*

Y tantas veces se dedice la proverbial cultura, que se ve claramente que es una cosa mítica, imaginaria, embustera.

No nos femos de la cultura.

En Barcelona, hace algún tiempo se rindió á Guimerá un cultísimo homenaje. Acudieron á festejar al poeta todos los elementos cultos de la gran capital, incluso la *Casa del Pueblo* y las *Damas Rojas*, con banderitas y otros símbolos que no podían ser más cultos.

Todos los papeles se hacían lenguas de la proverbial cultura de Barcelona.

Y en esto llegó el 27 de Julio y las *damas Rojas* y los caballeros de *La Rebelión*, dieron muestras de su proverbialidad incendiando conventos, profanando cadáveres y cometiendo otros excesos tan cultos como los apuntados.

¡La cultura tuvo á bien darnos la gran castaña!

Y lo que decimos de Barcelona, puede aplicarse á muchas partes, á todas partes. Valencia es culta, ¿quién lo duda? Lo cual no obsta para que allí se haya disuelto á tiros las procesiones y cazado como á fieras á indefensos peregrinos.

Bilbao es culto, hay que creer á sus periódicos que nos hacen saber que es cultísimo, proverbialmente cultísimo. Y allí, con la mayor cultura, se asesina á Marañón y se apalea á los peregrinos de Begoña.

Y París ¿qué diremos de París? Es el extracto, la quintesencia de la cultura... Y hace pocos días se intentó incendiar varios almacenes y murió asesinado un agente de policía por las turbas que luchaban en pro de la cultura universal.

La cultura es la careta con que la civilización pretende tapar su salvajismo. Y no lo tapa.

Dejémoslos de embustes, colegas de Tortosa, de Barcelona, de Valencia, de Bilbao, de París y de todas partes.

Aquí y allí, más acá y más allá de los Pirineos, hay de todo como en botica.

Hay gente culta, que es quizá la que menos predica la cultura, y hay barbarotes de tamaño natural que nos echan á perder la civilización.

No ocultemos nuestras faltas con una frase hecha.

Cuando convenga decir que somos unos salvajes auténticos, digámoslo con valentía. Si todos ponemos algo de nuestra parte, dentro de unos cuantos años podrán escribir con toda verdad los *Constantes* que me habrán reemplazado ventajosamente: *La proverbial cultura de nuestro pueblo...*

CONSTANTE.

Ruinas

(Un espacioso comedor artístico de arquitectuelo de provincia. En un rincón una mesa llena de papeles fotográficos azules, reglas, escuadra, tinta china, caja de acuarelas, etc.—En el centro de la habitación una mujer joven hace costura en compañía de dos niñas de doce y trece años respectivamente, las que brotan, en cierto modo, con su rubia cabellera, de entre la blancura de mantos y servilletas.—Junto á la ventana el señor sacude y observa atentamente el barómetro.)

El.—Querida mía... yo no tengo nada... ¡sube!

Ella.—¡Déjalo en paz! ¡es un embustero! ¿Te acuerdas del otro día, que creyendo en su veracidad me calé el sombrero nuevo?... Diez minutos después llovía á cántaros, y el muy felón señalaba «buen tiempo fijas»...

—¡Ah!, ¡es que tenías que interpretarlo... ¡es de necesidad siempre interpretar!

—¡Interpretar! Pero entonces, ¿para qué sirven las indicaciones escritas alrededor de la circunferencia?

—¡Nada significan! La dificultad está en sacudirle...

—¿Y la sacudida de hoy?

—Lo repito... ¡bueno... excelente! Los caminos se secarán... Creo que podremos engrasar las bicicletas para la fiesta de Todos los Santos...

(La joven mueve la cabeza).—No tendremos tiempo esta tarde. ¡Nosotras nos vamos á confesar, ¡y habrá allí mucha gente!

—¡Pues yo también voy á ir!

—(Silencio).—¡Tú, también! ¡no me atreva á proponerle!

(El marido se acerca á su mesa, echa una ojeada á un dibujo de fábrica que se halla secándose, y volviéndose hacia su mujer.)

—¿Por qué no te atrevas á proponermelo?...

—¡Ay, marido! Siempre tengo temor de parecer á tus ojos exagerada. ¡Cierro que no soy necia teniendo fe, bajo el punto de vista de la Religión!

—¡Te equivocas! Mamá suegra ha fallecido ha dos meses escasos... Mañana es Todos los Santos... ¡Me parece muy regular hacer por ella lo que ella hubiera hecho por mí!

—¡Acércate para que te abrace! ¡Me da mucho consuelo el oírte hablar así! (Movimiento repentino como de mujer que quiere cambiar de asunto) Veamos, hagamos el programa para mañana; levantarse, á las seis... Misa, á las siete... comulgaremos todos...

—¿Juan también?

—¡Oh! ¡ya lo creo!... él antes que todos... Desayuno, á las ocho... montaremos á las ocho y media.

—¡Si hace buen tiempo!

—¡Naturalmente!... é iremos... ¿adonde?

(El padre extiende una vasta mirada ante la tribuna de cristales, desde donde se descubre un gran trozo de lejana campiña dorada por el sol de otoño.)

—¡Siempre adelante... hasta dar con el polo Norte!

(Las niñas, llenas de júbilo, baten palmas.)

(En este momento se oye ruido de puertas que se abren y vuelven á cerrar... Aparición en la estancia de un rapazuelo de once años, bello, desarrollado, llevando gorra con letras de oro; aire franco, y en la mano una correa que sujeta varios libros.)

—¡Buenas tardes, señoras... y la compañía!

(Juan da la vuelta, abrazando á todos.)

El Padre.—¿Ha ido todo bien en la escuela?

—Sí, papá.

—Supongo que no habrás hecho incomodar al profesor...

—¡No, en verdad!

—¡Muy bien!

(El muchacho tira el paquete de libros sobre la mesa.)

—¡Apenas tengo qué hacer esta noche! Un mapa, dos problemas un verbo... ¡y además las lecciones!

La mamá.—¡No tendrás bastante tiempo, querido!

—¿Por qué?

—¿Y la confesión?

(La cara del niño se contrae de repente.)

—¡Yo, yo no me confieso!

(Estas palabras son pronunciadas con voz entrecortada. Todas las miradas caen y se dirigen hacia Juan, que se ruboriza un tanto.)

El Padre.—¿Y por qué no quieres confesarte tú?

—Porque... (silencio);

—¿Por qué?

—Ante todo, porque no es de obligación... Y después...

El padre incomodado.—¡Está bien!

¡Basta! Nosotros todos iremos á comulgar sin ti, por abuelita...

(A las diez de la noche: Juan en su habitación, comenzando á desnudarse. Abre la puerta: entra su madre, toda con el sombrero puesto y un devocionario en la mano.)

—Vengo á darte las buenas noches, Juan, ya que cuando subiste todavía no había llegado yo

(El muchacho se acerca y quiere abrazar á su madre Pero ella le detiene y mira fijamente á la cara.)

—¡Estás contento de ti mismo, Juanito?

(Este baja la cabeza). ¡En este caso yo conozco á una abuela que mañana estará muy triste... (Una pausa). Pero, en fin ¿qué es lo que tienes?

—¡Esto no puede ser!... Oye bien: yo no quiero en modo alguno obligarte á lo que la Iglesia no te impone y para lo que deja en completa libertad; pero yo no dejo de hacerte una pregunta... Estas últimas vacaciones, tú mismo pediste comulgar el 15 de Agosto, y es más: lo hiciste con tanto recogimiento que me llenaste de alegría; el corazón... Tu abuelita ha fallecido ha poco tiempo... Nosotros todos comulgaremos mañana por ella... ¡y tú únicamente te abstienes de hacerlo.

CRONICA

(Con un movimiento lento, pero decidido, la madre levanta la cabeza de Juan, obstinadamente baja.)

—Tú me ocultas algo...
—Mamá, te aseguro que...
—¿Y con todo; tú querrás mucho a tu abuelita, pobrecilla?...
—Sí...

—Por lo mismo, lo repito, no comprendo todo esto (el niño desvía la mirada cada vez más). ¡Me parece que a mí puedes... debes hablar con toda franqueza!...

(De repente, como una valla que se quiebra ante una sacudida poderosa, asomando atropelladamente las lágrimas a los ojos del muchacho, que se arroja a la cama sollozando. La madre le coje entre sus brazos.)

—¡Pobrecito mío!... ¡mi querido Juan! ¿tan grave es esto?

—¿No quieres hablar?

—¿Ni tan sólo una palabra?... ¡Casi adivino el secreto!... ¿Veamos? ¡Te lo suplico! ¡si supieras cómo sufro!

(En este momento, el niño se coge la cabeza con entrambas manos, y con expresión de intensísima angustia, dando a comprender en qué mar de confusiones está sumido su cerebro a causa de la lucha interior.)

—¡He aquí lo que hay!... el profesor... el que ha dejado últimamente... el más joven...

—¿Qué... hay del profesor?
—Desde que hemos comenzado el curso no cesa de decirnos... (El muchacho vacila.)

—¿Juan, te lo exijo! ¿Qué es lo que te dice el nuevo profesor?

—Dícnos... ¡que lo de la Comunión no es verdad!... ¡que se han burlado de mí!... ¡que únicamente los... ¡ah! no puedo repetir! ¡No!... ¡no puedo!

(El muchacho vuelve a arrojarse en la cama, hundiendo la cabeza en la almohada... con un brazo instintivamente tendido hacia el crucifijo de marfil, recuerdo de la primera Comunión.)

(La madre, rígida, contemplando a ese niño en ruinas.)

—¿Y yo tengo que sorportar todo esto?... ¡Ea, basta ya!

PIERRE L' ERMITA.

Santorial y Cultos

SANTOS DE MAÑANA

IV de Adviento.—Santos Nemesio, Darío, Zósimo, Pablo y Segundo, mrs., y Fausta.

La Misa y oficio divino son de la Dominica IV de Adviento, rito semidoble de 2.ª clase y color morado.

CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 y 11/2 con sermón por el M. I. Sr. Magistral Por la tarde á las 5 rosario.

PARROQUIA DEL SAGRARIO.—Misas rezadas á las 5 y 11/2, 6, 7, á las 8 parroquial con sermón por el Rdo. Algueró.

PARROQUIA DE SANTIAGO.—Misa rezada á las 5, 6 y á las 9 misa parroquial con sermón. Por la tarde á las 2 Catecismo y Rosario.

PARROQUIA DE SAN BLAS.—Misas rezadas á las 5 y 11/2, 6, 7 y 11/2, 10 y 11/2, 11 y 11/2. A las 9 misa parroquial y sermón. Por la tarde á las 2 Catecismo, y á las 3 rosario y plática doctrinal y Dominica de la Santísima Trinidad.

PARROQUIA DE SAN VICENTE.—A las siete y media Misa parroquial. Por la tarde á las dos Catecismo. A las 3 y 11/4 función con plática.

DOLORES.—Misa y ejercicios en honor de San José á las 7.—Cuarenta horas.—A las 7 exposición y misa, á las 11 y 11/2 misa y reserva. La función de la tarde á las 4 predicando el Rdo. Algueró.

REPARACION.—Por la mañana á las 6 y 11/2 exposición y misa; á las 8 y 11/2 misa y reserva. Por la tarde á las 4 y 11/2 exposición; á las 5 y meditación, á las 6 rosario y á las 6 y 11/2 reserva.

LUNES

Santos Domingo de Silos, ab., Amón, Teófilo Eugenio y Macario, mrs.

La Misa y oficio divino son de Santo Domingo, rito doble y color blanco.

CATEDRAL.—Misa conventual á la 9 y 11/2. Por la tarde á las 5 rosario.

REPARACION.—Como ayer.

Apostolado de la Oración

Intención general de Diciembre, aprobada y bendecida por el Sumo Pontífice

LOS SOLDADOS CRISTIANOS

ORACIÓN

¡Oh Jesús mío por medio del corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que los que sirven á su patria terrena, no se olviden de su patria celestial.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Fomentar con oraciones y limosnas las obras de celo para con los militares.

Nuestro Ilmo. Prelado ha conferido hoy Sagradas Ordenes á los señores siguientes.

Presbíteros

Rdos. D. Francisco Albiol Cubells, de Jesús (Tortosa); D. Carlos Espuny Fornós, de Santa Bárbara; Lcdo. don Juan Bta. Lázaro Raga, de Uldecona; D. Miguel Orti Ferrando, de Albocácer; D. Vicente Roig Fusté, de Masdenverge; D. Vicente Vicent Sansano, de Onda.

Diaconos

Rdos. D. Celestino Gonell Navarro, de Chodos; D. José M.ª Ramos Torres, de las Escuelas Pías; D. Domingo Sanch Clement Estivill, de Molá; D. José Solé Sabaté, de Jesús (Tortosa).

Subdiaconos

Rdos. D. Federico Bernat Guiról, de Cabanes; D. Liberato Juan Adell, de Catí; D. José Peris Bonet, de Benicarló; D. Jesús Sales Raga, de Uldecona.

Minoristas

Rdos. D. Mateo Segarra Carreres, de San Mateo; D. Jaime Sirisi Mestre, de Masriudoms; D. Fermín Solé Bonavida, de Roquetas.

Minoristas y Tonsurados

Rdos. D. Asensio Segarra Culla, de Cuevas de Vinromá; D. José M.ª Turón Faucha, de Nules.

Tonsurados

Rdos. D. Francisco Albert Sanz, de Alcalá de Chivert; D. Isidoro Bover Oliver, de Vinaroz; D. Antonio Brau Boso, de Vinaroz; D. Julián Gasulla Espada, de Morella; D. Elias Juan Molina, de Adzaneta; D. Daniel Lacruz Serret, de Cáliz; D. José Pol Vallés, de Tortosa; D. José Espuny Martí, de Santa Bárbara; D. Jaime Sagols Sales, de Burriana; D. Francisco Valls Sangres, de Roquetas.

A todos ellos enviamos nuestra sincera enhorabuena.

Mañana, á las cinco y media de la tarde, en los salones de la Cámara de Comercio se celebrará junta general del Monumento á Mosen Sol, para exponer el boceto y planos definitivos del mismo, último trabajo del malogrado y genial artista don Agustín Querol (q. e. p. d.) y para tomar acuerdos sobre su ejecución.

A dicha junta se invita á todos los suscritores al Monumento, y á todos los amigos y admiradores de tan distinguidos y eminentes compatriotas.

Nuestro particular amigo D. Pio Isuar nos ha enviado copia del siguiente telefonema que recibió anoche de los señores hermanos políticos del insigne Querol:

«Rectifique categóricamente en periódicos locales noticia insidiosa venta subasta obras Querol.—Fernández, Mayor.»

En nuestro número de ayer hablamos publicada ya la rectificación, tomándola de los periódicos de Madrid, y hoy nos complacemos en rectificarla nuevamente por tan autorizado conducto.

Hemos de añadir á esto una grata noticia, que encontramos en la sección telegráfica de la prensa de hoy; y es que algunas obras de nuestro ilustre paisano se destinan al Museo Municipal de esta ciudad.

No hay que decir cuanto deseáramos que resultase cierta esta noticia.

SAMBAR KHAR

Específico para combatir el Tifus, Viruela, Paludismo, Fiebre de Malta ó de Barcelona, Gripe, y demás enfermedades de carácter infeccioso

SAMBAR KHAR es el nombre más generalizado que dan los indios á una planta que crece en diferentes puntos del Sud de América, pues hay tribus que la distinguen bajo el nombre de Kharvar.

Distintos médicos americanos se ingleses dan una importancia capital al SAMBAR KHAR empleándolo en la Pulmonía infecciosa, Tifus, Paludismo, Fiebre puerperal, Sarampión, Viruela.

El SAMBAR KHAR produce tales modificaciones en el líquido sanguíneo, que particularmente en las Fiebres exantemáticas, Sarampión, Escarlatina, Viruela, etc., si se administra á su debido tiempo, hace abortar la enfermedad, y cuando no, atenúa la intensidad de los síntomas, de tal manera, que casi pasan desapercibidos, siendo el ciclo de la enfermedad, más corto y exento de complicaciones.

Siendo pues el SAMBAR KHAR un medicamento vegetal, el ser completamente inofensivo, el estar indicado en las enfermedades infecciosas cuyo pronóstico es siempre grave, y el haber producido en la mayoría de los casos resultados tan satisfactorios, es por lo que no titubamos en llamar la atención, recomendándolo á la clase médica y á todas las personas que por desgracia sufren las enfermedades antes indicadas.

Preparado por Miguel UHÁ, (Farmacéutico).—Fisco del Teatro, 24 y Este, 20, Barcelona. Depositario en Tortosa Carlos Isuar.—Farmacéutico.

Según se nos dice, El Pueblo de hoy sale hecho una furia contra nosotros.

Muchas gracias. Sentiríamos en el alma que nos alabase.

También se nos dice, que atendiendo

á lo que se trasparenta de alguno de sus párrafos El Pueblo se marche de Solidaridad «en vista de que D.ª Leonor no le quiere.»

¡Ojalá fuese verdad tanta belleza!

Estos días se ha procedido á la afinación del órgano de nuestra Catedral, por D. Pedro Palop, de Valencia.

El Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de ayer, hizo constar en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento de Querol.

El mejor elogio que puede hacerse del aceite de hígado de bacalao, es consignar el hecho de que á pesar de las muchas falsificaciones de que ha sido objeto, vive desde hace siglos en los tratados de terapéutica y en la medicina vulgar, al paso que muchos específicos, ó mejor dicho, casi todos, desaparecen al poco tiempo de ser conocidos y empleados.

El gran consumo que se hace de aquel producto, es causa de las referidas falsificaciones. De aquí nace la necesidad de adquirir una marca que, como la GEVE, ofrezca todas las garantías de origen y pureza.

Por su reconocida actividad, ha sido honrado con la exclusividad como Depositario en toda España de la gran Sopa de Paris (en puré) el apreciable joven don Antonio Ribás.

Le felicitamos.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer, se acordó aplazar la apertura de las Cortes actuales.

El aplazamiento puede afirmarse que es su partida de defunción.

Se ha confirmado oficialmente la muerte del Chaldy, lo cual influirá indudablemente para la presente y futura tranquilidad del Rif.

¡Apúntese este triunfo el señor Moret!

Se prepara un gran recibimiento al batallón de Cazadores de Barcelona, que llegará mañana á aquella capital.

La brigada municipal está limpiando el barro de las calles, lo cual es un verdadero trabajo de Hércules.

Cada vez que llueve se ve la imprescindible necesidad de modificar el pavimento de nuestras calles, y como esto es imposible dadas las actuales circunstancias, por lo menos hay que construir algunos pasos adoquinados en los puntos de más circulación, si no se quiere que los tortosinos permanezcamos bloqueados en nuestras casas así que las nubes dejen caer cuatro gotas.

En la Administración de Loterías de esta ciudad (plaza de Agustín Querol) se han recibido décimos del próximo sorteo de Navidad.

Sirva esta noticia de aviso á las muchas personas que los tenían pedidos.

En Barcelona á las cinco de la tarde de ayer le fué administrado á petición suya el Santo Viático al Ilmo. señor Vicario general doctor D. Ricardo Cortés, Obispo de Eudoxia.

Sucesos

Una mujer muy conocida en esta ciudad por el fervor con que rinde culto á Baco, cayó ayer por la escalera de su casa, produciéndose algunas heridas en la cabeza.

La recogieron dos individuos de la brigada municipal, y conducida á las Casas Consistoriales fué curada por el señor médico forense.

Y hasta otra curda.

CENTRO HIPOTECARIO

DINERO en 1.ª hipoteca y también en letra ó pagaré.

Se colocan capitales á buen interés y con sólidas garantías.

Compra, venta y administración de fincas.

Plaza de la Constitución, 19, 2.ª, TORTOSA

AVISO

Los señores propietarios que hayan de construir edificios ó reformarlos, no dejen de visitar antes el almacén para obras establecido en Tortosa en la calle de Moncada número 35, y en él encontrarán todo lo concerniente al ramo de carpintería, y en hierros, balcones, rejas, columnas, baldes, etc., en variedad de clases y medidas á precios baratísimos.

¡VERLO ES CREERLO!

Correspondencia y venta á José M.ª Pauli, Moncada, 35, TORTOSA

PROBAD los exquisitos chocolates de La Trapa

FABRICADOS POR LOS RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO VENTA DE BAÑOS (PALENCIA)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos.....	16	1 y 1,25
De 400 idem.....	14, 16 y 24	1,25; 1,50; 1,75; 2 y 2,50
De 400 idem.....	14 y 16	1,50; 1,75; 2 y 2,50

Cajitas de merienda con 64 raciones á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.—Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Recafort, calle de Ferrnand VII, 14, BARCELONA.

ULTIMA HORA

CONFERENCIA TELEFONICA

CELEBRADA ESTA TARDE Á LAS 5 Y 1/2

El Sindicato de Roquetas

«La Gaceta» publica una disposición declarando legalmente constituido el Sindicato agrícola de Roquetas.

¿Esos periodistas?

El Sr. Moret está disgustado con ciertos periódicos por haber reproducido íntegramente ciertas frases suyas dando cuenta de la muerte del Chaldy.

Alocución

Melilla.—El general Marina ha dirigido una patriótica y levantada alocución á las tropas que embarcan para la península. En esta alocución que es muy extensa, elogia el valor de las tropas y se encarga á los que se marchan y á los que se quedan en el Rif que nunca olviden á los heroes que murieron defendiendo el honor de nuestra patria.

Dimisión y nombramiento

La «Gaceta» publica un decreto admitiendo la dimisión de vicepresidente del Consejo de Sanidad al Doctor Cortezo y nombrando para sustituirle al Doctor Taboada.

Exposición nacional

La «Gaceta» de hoy publica una disposición convirtiendo en nacional la Exposición Regional de Valencia y concediéndole una subvención de dos millones de pesetas.

Mas de la «Gaceta»

Este periódico publica también el reconocimiento de la nacionalidad española á algunos extranjeros.

Próxima combinación

Un periódico de esta Corte dice que próximamente se formará una combinación de Gobernadores, sobre la base de los de Oviedo y Lugo.

«La Mañana» añade que la combinación no será sólo de Gobernadores, sino de Ministros, asegurando que el Sr. Barroso pasará á Gracia y Justicia, Alba será nombrado para Gobernación y el Sr. Burell para Instrucción Pública.

Consultas

Se halla reunida la Junta Central del Censo para resolver algunas consultas de las Juntas provinciales y acerca de la capacidad del concejal liberal electo de Madrid Sr. Gayo.

Nuevos consejeros

Han sido nombrados consejeros ponentes de Instrucción pública los señores Vincenti Zabala y Herrero.

De caza

Don Alfonso ha invitado al señor Ministro de Instrucción pública para asistir á una cacería de faisanes que se celebrará mañana en Aranjuez.

Hacia Valencia

Hoy sale para Valencia el ingeniero Sr. Arques para estudiar sobre el terreno de la plaga de los naranjos llamada poll roig que asuela la región de levante.

Concas nada sabe

El Sr. Concas ha dicho que ignora si el fallo recaído en la causa de Macías ha pasado al tribunal Supremo.

Almanaque náutico

El Observatorio de San Fernando ha introducido reformas en el Almanaque náutico para ponerlo de acuerdo con el meridiano de Greenwich.

Ofrecimiento

Los Ayuntamientos de Tarra-gona y Zamora han ofrecido una subvención de un cincuenta por ciento para la construcción de pantanos en sus respectivas provincias.

Nota política

Todas las conversaciones girán hoy sobre el aplazamiento de la apertura de Cortes, acordada en el Consejo de anoche.

Opinase que no se hará esperar el decreto de disolución y la convocatoria para las elecciones generales.

Cambios

Francos. 7'15
Libras. 27'00
Amortizable. 101'00

GRAN SASTRERIA El Siglo

DE CARLOS CHAVARRIA

En este acreditado establecimiento se han recibido los géneros de la presente temporada de invierno. Gran surtido en géneros de color para trajes, G éneros negros y azules, estambres, armures, gergas, viñenas. Gran surtido en pantalones de lana y estambre.

Panas (velluts), de todas clases. Economía á proutitud en los encargos.

Plaza de la Constitución, 5, (Perches) TORTOSA

La Tijera de Oro

DE Fernando Colemé

El dueño de esta acreditada Sastrería avisa á su clientela y al público en general, que ha recibido las últimas novedades para la presente temporada de invierno, como son: trajes color última novdad, toda clase de géneros negros y azules, gran surtido en pantalonería, tela para gabanes en todas clases y colores de alta novdad, buen surtido en capas con elegantes embozos, y todas las clases de panas (velluts). Todo á precios sumamente reducidos, Lmerada confección y elegante hechura, todos encargos servidos con proutitud.

